

## NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE LOS ORIGENES DE LA CIVILIZACION MAYA

Robert J. Sharer\*

La interrogante sobre los orígenes de la civilización clásica maya (200-900 d.C.) ha sido siempre de principal interés para la investigación arqueológica. Aunque se han postulado a través de los años numerosas teorías, la mayor parte se han basado en simples modelos unilineares. Quizá la mejor conocida de éstas, es la teoría de la llamada "cultura madre", la cual sostiene que la civilización maya descende directamente de la civilización olmeca. En la actualidad, debido a una serie de recientes descubrimientos, estamos empezando a comprender la complejidad del proceso evolutivo que culminó con la aparición de la civilización maya (Sharer y Grove, en prensa).

Aunque es demasiado pronto para pretender ofrecer una solución definitiva a este problema, ha quedado claro que la civilización maya fue el producto de un proceso complejo y multilinear dentro de un amplio marco temporal y espacial. El marco de tiempo relevante lo constituye el Preclásico (2000 a.C.-200 d.C.), especialmente la última mitad de este período (Preclásico Medio y Tardío). La distribución espacial relevante corresponde a un amplio espectro de zonas ambientales y regiones culturales, incluyendo tanto al corazón de las tierras bajas de la civilización clásica maya, como a la mucho más vasta periferia. De hecho, uno de los más importantes desarrollos de las últimas décadas en cuanto a la investigación

---

\* Robert J. Sharer se ha dedicado a la investigación en el área maya, incluyendo Quirigua en Guatemala, Copán en Honduras y Chalchuapa en El Salvador, es miembro del cuerpo académico, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

maya, ha sido el reconocimiento de la influencia que la así llamada periferia -Yucatán hacia el norte y una extensa área de Chiapas a Honduras hacia el sur- ha tenido en la evolución de la civilización maya. Por ejemplo, se trasluce en el presente que la interacción entre una serie de complejas sociedades de cobertura regional en la periferia sur, en el Preclásico Medio y Tardío, permitió la instrumentalización de este proceso (Sharer y Sedat, en prensa). Es claro también que ciertas manifestaciones simbólicas uniformes, incluyendo aquellas reconocidas comúnmente como de origen "olmeca", encontradas tanto como escultura no portable como en artefactos portables, están asociadas con este desarrollo en la periferia sur. Recientes descubrimientos han documentado precisamente la presencia de este aspecto diagnóstico de una precoz evolución cultural en el Preclásico en el sur de Guatemala (J. Graham 1976); en el oeste de El Salvador (Sharer 1978) y, lo que es de gran interés actualmente, en Honduras. Esto último incluye el descubrimiento de vasijas con motivos de estilo olmeca provenientes de Cuyamel (Healy 1974) y Copán (Fash 1982).

La evidencia, sin embargo, más sorprendente y reciente en cuanto a los orígenes de la civilización maya proviene del corazón mismo de las tierras bajas. Las excavaciones realizadas durante la década pasada, han arrojado nuevas e importantes indicaciones acerca del desarrollo preclásico en sitios tales como Cerros (Freidel 1979) y Lamanai (Pendergast 1981), ambos situados en el este de las tierras bajas de Belice. Los más dramáticos descubrimientos no obstante, proceden del mismo corazón de las tierras bajas, en el sitio de El Mirador (Fig.1). La evidencia arrojada en este sitio, aunque basada en investigaciones preliminares y limitadas, indica que los niveles demográficos y la complejidad organizativa en el Preclásico, fueron más altos de lo que previamente se había sospechado, especialmente cuando se combinan con los datos provenientes de Cerros, Lamanai y otros sitios de las tierras bajas.

El Mirador esta localizado al norte de Tikal, en Guatemala, a unos siete kilómetros al sur de la frontera Mexicana. Se levanta en el extremo de una serie de vías de comunicación que irradian hacia el exterior, conectando el sitio con el extenso hinterland que alguna vez lo sostuvo. La extensión conocida del núcleo cívico-ceremonial cubre un área de más o menos dos kilómetros de este a oeste,

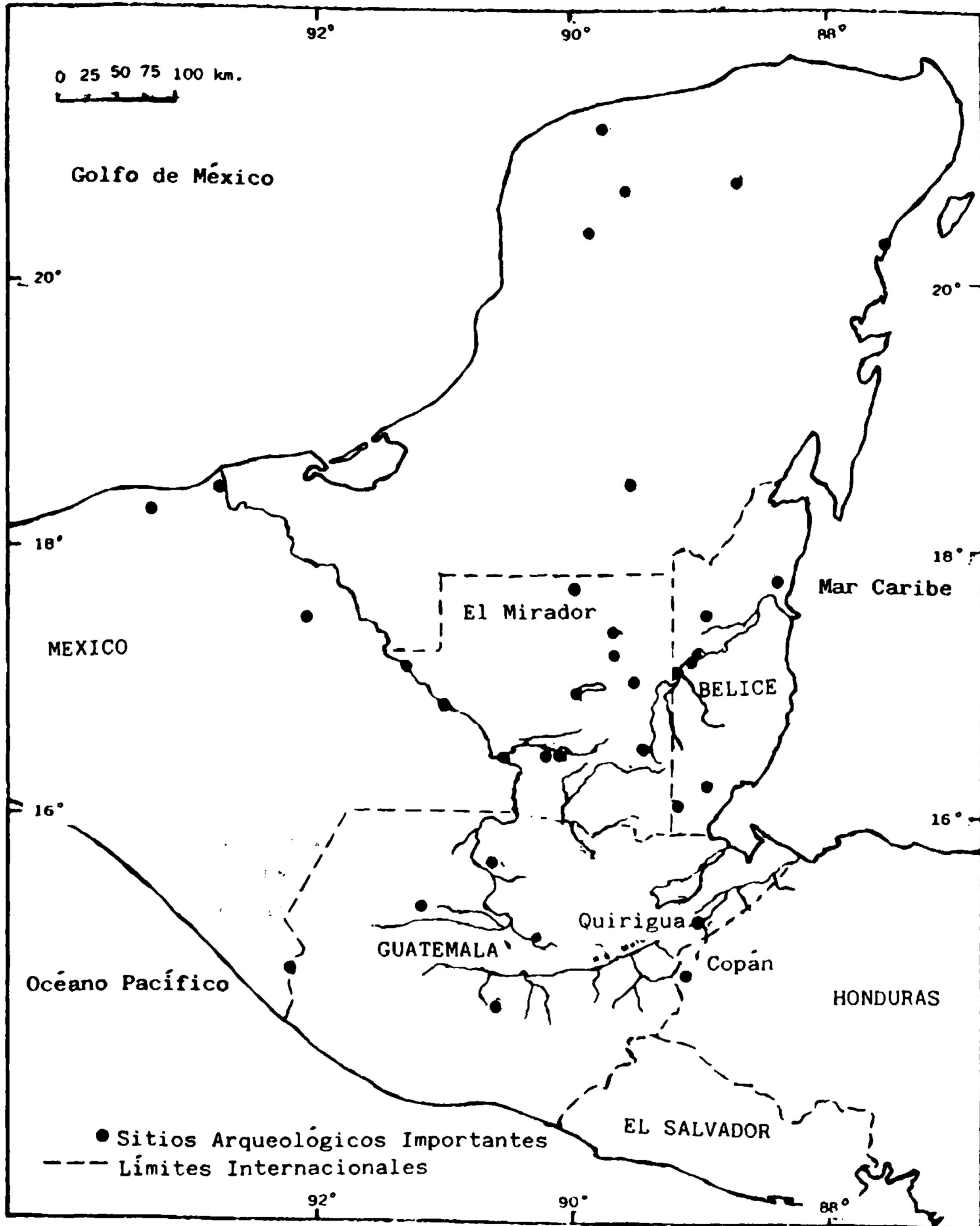


FIGURA 1

Sitio El Mirador en Relación con Otros Importantes  
Sitios Mayas (Adaptado de Demarest 1984:2)

o sea que es similar en extensión a la sección central de Tikal. Pero dentro de esta área existía una serie de construcciones individuales que enpequeñesen cualquier construcción maya de períodos posteriores. La mayor y única plataforma piramidal, El Tigre, cubre una superficie seis veces mayor que el templo IV en Tikal, la más grande construcción de ese sitio. El complejo de plataformas conocido como La Danta es aún mayor y cubre una superficie más o menos equivalente a la del Templo del Sol en Teotihuacán.

El Mirador fue el primer sitio inspeccionado y cartografiado por Ian Graham (1967), quien basándose en los tiestos y fragmentos de escultura fechó tentativamente el sitio en el Preclásico Tardío. En aquel entonces muy pocos, si acaso algunos, investigadores de la cultura maya aceptaron esta evaluación, puesto que el tamaño de las construcciones del sitio contradecía las estimaciones prevalecientes acerca del desarrollo de las tierras bajas mayas anterior al período Clásico. Pero la estimación de Graham ha sido verificada por una serie de investigaciones más recientes, incluyendo aquellas dirigidas por Matheny (1980) y Dahlin (1984). Por ejemplo, las excavaciones hechas por Richard Hansen de la Estructura 34, una construcción relativamente pequeña en el lado sur de la plaza de El Tigre, arrojó una fecha de construcción, uso y abandono correspondiente al Preclásico Tardío (Hansen 1984). El mismo trabajo indica que todo complejo El Tigre pudo haber sido abandonado durante el Protoclásico. Las excavaciones en una de las plataformas más grandes en el complejo La Danta hechas por Wayne Howell corroboraron esta fecha del Preclásico Tardío (Howell 1983).

A fin de comprobar el fechamiento dentro del Preclásico de El Mirador, Arthur Demarest y el autor condujimos un reconocimiento piloto del asentamiento y un programa de excavaciones en el sitio en 1982 (Demarest y Fowler et al. 1983). Esta investigación financiada por la Fundación Nacional de Ciencias de los EE.UU. y el Museo de la Universidad de Pennsylvania, tenía el propósito de localizar, hacer pruebas y fechar los restos de habitación doméstica en El Mirador. Previo a este trabajo no existía información acerca de la localización, tamaño o fecha de tal evidencia. Es bastante obvio que el establecimiento de la fecha de la ocupación en El Mirador sería un buen

---

instrumento para verificar la cronología del sitio.

Por medio de este programa se pudo localizar una serie de grupos residenciales en las áreas inmediatamente limítrofes al núcleo cívico-ceremonial. Estos restos presentaron las características comunes a las plataformas residenciales mayas de las tierras bajas -montículos típicamente bajos, alargados y ordenados en un patrón ortogonal- encerrando usualmente el espacio para una plaza central por tres o cuatro de sus lados. Se llevaron a cabo excavaciones de sondeo en lugares escogidos en estos grupos y, por lo general, se colocaron las trincheras a ambos lados de la base de los montículos a fin de obtener restos de ocupación procedentes tanto del contexto de construcción (plaza), como del de los basureros.

Como resultado de esta investigación se obtuvo evidencia de ocupación doméstica que fecha del Preclásico Tardío proveniente de ambos contextos. Este último incluyó un típico conjunto de desperdicios de actividades domésticas: tiestos, fragmentos de utensilios líticos, cortantes y abrasivos, así como otros similares. De especial interés son los tiestos del Preclásico Tardío, los cuales reflejan contactos directos con el sur de la zona maya, incluyendo vasijas importadas decoradas, tipo Usulután, probablemente traídas de las tierras altas mayas, así como un tiesto originario de las tierras bajas, con diseño inciso estrechamente relacionado con un motivo tallado en un monumento del Preclásico en Abaj Takalik, en las sierras de la vertiente del Pacífico en Guatemala. En cantidades menores, se encontró cerámica más temprana perteneciente al Preclásico Medio, en contextos de relleno de construcción, mezcladas generalmente con materiales posteriores, indicando que los orígenes de la ocupación en el sitio fechan, cuando menos, de esta temprana época. Las excavaciones también documentaron la subsecuente actividad residencial del Clásico Tardío, pero esta actividad parece representar claramente una reocupación posterior a un período de total o casi total abandono del sitio (los restos están a menudo colocados sobre plataformas monumentales preclásicas abandonadas, como las del complejo La Danta).

Más allá de estos descubrimientos, nuestra investigación demostró la factibilidad de llevar a cabo en el futuro un proyecto a gran escala para investigar el patrón de asentamiento en El Mirador, ya que a diferencia de la mayoría de los otros sitios en las tierras bajas

mayas, los restos de las residencias preclásicas están con frecuencia visibles sobre la superficie y no han sido perturbadas por actividades posteriores de construcción. Una investigación tal podría arrojar hallazgos únicos, incluyendo un panorama del tamaño y distribución real del asentamiento preclásico en El Mirador, así como sobre los orígenes de esta ocupación y su patrón de crecimiento y descenso de actividad a través del tiempo.

Aunque deben ser superados los problemas fundamentales de financiamiento y logística antes de que tal programa de investigación pueda realizarse, es obvio que el potencial de éxito de esta clase de estudio sería significativo. Ya ha quedado claro que la escala de la construcción en El Mirador y las implicaciones de esta evidencia con respecto al tamaño y complejidad organizativa de la sociedad maya de las tierras bajas en el Preclásico Tardío, han vuelto obsoletas las actuales teorías acerca de los orígenes de la civilización maya. Sin embargo, esto es de esperarse no solo en arqueología, sino en cualquier otra ciencia, conforme van surgiendo nuevas evidencias. Es seguro, por otra parte, que como resultado de una más abarcadora investigación futura en El Mirador y en otros sitios preclásicos de las tierras bajas mayas y las regiones adyacentes, estaremos en capacidad de desarrollar una más amplia y precisa comprensión sobre los orígenes de la civilización maya.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

DAHLIN, BRUCE H.

1984 A Colossus in Guatemala: The Preclassic City of El Mirador. *Archaeology* 37(5): 18-25.

DEMAREST, ARTHUR, ROBERT SHARER, WILLIAM FOWLER, E. KING, J. FOWLER, JOHN HOOPES y RONALD BISHOP.

1984 Proyecto El Mirador de la Harvard University, 1982-1983. *Mesoamérica* 7:1-151.

FASH, WILLIAM

1982 A Middle Formative Cemetery from Copán, Honduras. Ponencia presentada en la 81 Reunión Anual de la "American Anthropological Association". Washington, D.C.

NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE LOS  
ORIGENES DE LA CIVILIZACION MAYA

87

- 
- FREIDEL, DAVID A.  
1979 Culture Areas and Interaction Spheres:  
Contrasting Approaches to the Emergence  
of Civilization in the Maya Lowlands.  
*American Antiquity* 44:36-54.
- GRAHAM, JOHN A.  
1976 Maya, Olmecs, and Izapans at Abaj Takalik.  
*Actes du XLII Congrès International  
des Américanistes* 8:179-88 (Paris).
- GRAHAM, IAN  
1967 Archaeological Explorations in El Peten,  
Guatemala Middle American Research Insti-  
tute Publication 33. Universidad de  
Tulane. New Orleans.
- HANSEN, RICHARD D.  
1984 Excavations on Structure 34 and the  
Tigre area, El Mirador, Peten, Guatemala:  
A new look at the Preclassic Lowland  
Maya. Tesis de maestría de la "Brigham  
Young University" (Provo).
- HEALY, PAUL F.  
1974 The Cuyamel caves: Preclassic sites  
in northeast Honduras. *American Antiquity*  
39:433-37.
- HOWELL, WAYNE  
1983 Excavations in the Danta complex, El  
Mirador, Peten, Guatemala. Tesis de  
maestría de la "Brigham Young University"  
(Provo).
- MATHENY, RAY T., editor  
1980 El Mirador, Peten, Guatemala, An Interim  
Report New World Archaeological Foundation  
Paper 45. "Brigham Young University",  
Provo.
- PENDERGAST, DAVID M.  
1981 Lamaná, Belize: Summary of excavation  
results 1974-1980. *Journal of Field  
Archaeology* 8:29-53.
- SHARER, ROBERT J., editor  
1978 The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador.

University Museum Monograph 36. University  
of Pennsylvania Press, Philadelphia.

SHARER, ROBERT J. y DAVID GROVE, (editores)

En prensa The Olmecs and the Development on Formative  
Mesoamerican Civilization. A School  
of American Research Book. Cambridge  
University Press. New York.

SHARER, ROBERT J. SHARER AND DAVID W. SEDAT

En prensa Archaeological investigations en the  
northern Maya highlands, Guatemala Univer-  
sity Museum Monographs. University of  
Pennsylvania. Philadelphia.